

El Discreto

Amuser les gens qui passent
leur plaisir aujourd'hui
et recommencer le lendemain
J. Sanin

DIRECTOR
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACION
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, Junio 8 de 1884

Núm. 2

SUSCRICION: *En la Capital* --- Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior* --- Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. --- *Atrasado*, 40 cents.



Á NUESTROS SUSCRITORES

Les hacemos saber que, si por un olvido esplicable siempre en el reparto del primer número de un periódico, no han recibido el número del domingo pasado, se sirvan solicitarlo de la Administración, donde serán inmediatamente atendidos en su justo reclamo.

Á NUESTROS COLEGAS

Les prevenimos á los que no se han dignado pagar nuestra visita, que EL INDISCRETO ha sido enviado en calidad de cange, y que por consiguiente no recibirán mas nuestro periódico, sinó procuran retribuir la visita á que las leyes de la cortesía obligan.

El Administrador.

MEJORAS

Como se apercibirán nuestros lectores, hoy escedemos el Programa y lo hacemos con gusto, dando un grabado mas, en retribucion á la simpática acogida que ha merecido nuestro periódico.

NUESTROS GRABADOS

DON JACINTO VERA—Engalanamos la primer página del periódico con el retrato del sentido y virtuosísimo prelado don Jacinto Vera, primer obispo de Montevideo y la figura mas culminante del sacerdocio oriental.

No tenemos necesidad de hacer una biografía del ilustre finado, espresion genuina del sacerdote modelo, cuya memoria respetan, sin distincion de creencias religiosas, los habitantes del pais. Es tan conocido de todos! La verdadera virtud se impone por sí misma y ante su tumba se prosternan enternecidos todos los hombres de corazon sano, aunque sea distinta la marcha seguida para llegar á la cumbre del suspirado ideal.

No hubo hogar pobre sobre el cual la miseria batiera sus fatídicas alas, que no sintiese la influencia benéfica de su proteccion material y al que no llevase tambien el alivio de su palabra sencilla, dulce y persuasiva, llena de esa unción evangélica que debe animar á todo el que entiende la religion, tal como la predicaba el sublime mártir del Gólgota.

Ofrecemos hoy este recuerdo al pueblo de Montevideo, como justo tributo á la memoria del sacerdote digno, que supo elevarse por sus virtudes al alto nivel moral que muy pocos alcanzan en su peregrinacion por el mundo.

DOCTOR DON JUAN CARLOS GOMEZ—Difícil, muy difícil, nos ha sido poder dar este retrato con la perfeccion debida. Los que se encuentran del austero compatriota, —cuya muerte enluta á los pueblos hermanos separados por el Plata, datan de muchos años y no reflejan, —por consiguiente, el parecido actual de ese rostro simpático, en que los quebrantos mas que la edad, dejaron impresas prematuras huellas.

Necesario nos fué consultar á personas que han mantenido íntima relacion con el ilustre finado, y con esos datos, tomando en parte por modelo una fotografia de hace quince años, conseguimos dar un retrato que nos llena de satisfaccion, pues ha sido calificado de exactísimo por quienes han visto el original en sus últimos tiempos.

Acepten nuestros favorecedores este trabajo litográfico con la misma buena voluntad con que lo ofrecemos nosotros, siempre deseosos de complacer á los que nos ayudan con su proteccion en la jornada periodística que hemos emprendido.

ESTATUA DE GAMBETTA—Damos la reproduccion de la Estatua obra de Falguières, recientemente inaugurada en Cahors, que perpetúa la memoria del gran hombre de estado francés á quien la posteridad admira con justicia.

Es fácil de esplicar el homenaje rendido á Gambetta por la ciudad de Cahors, una de las mas antiguas de la Francia, patria de Clemente Marot, donde Cujas enseñaba y Fenelon hizo sus estudios; orgullosa ciudad que Henrique IV no sometió hasta despues de un larguísimo combate.

Al comienzo del siglo, José Gambetta, padre del ilustre tribuno, establecióse en Cahors. Era especiero y habitaba una casa que no habia cambiado de aspecto aun, y que está situada sobre la Plaza de la Catedral.

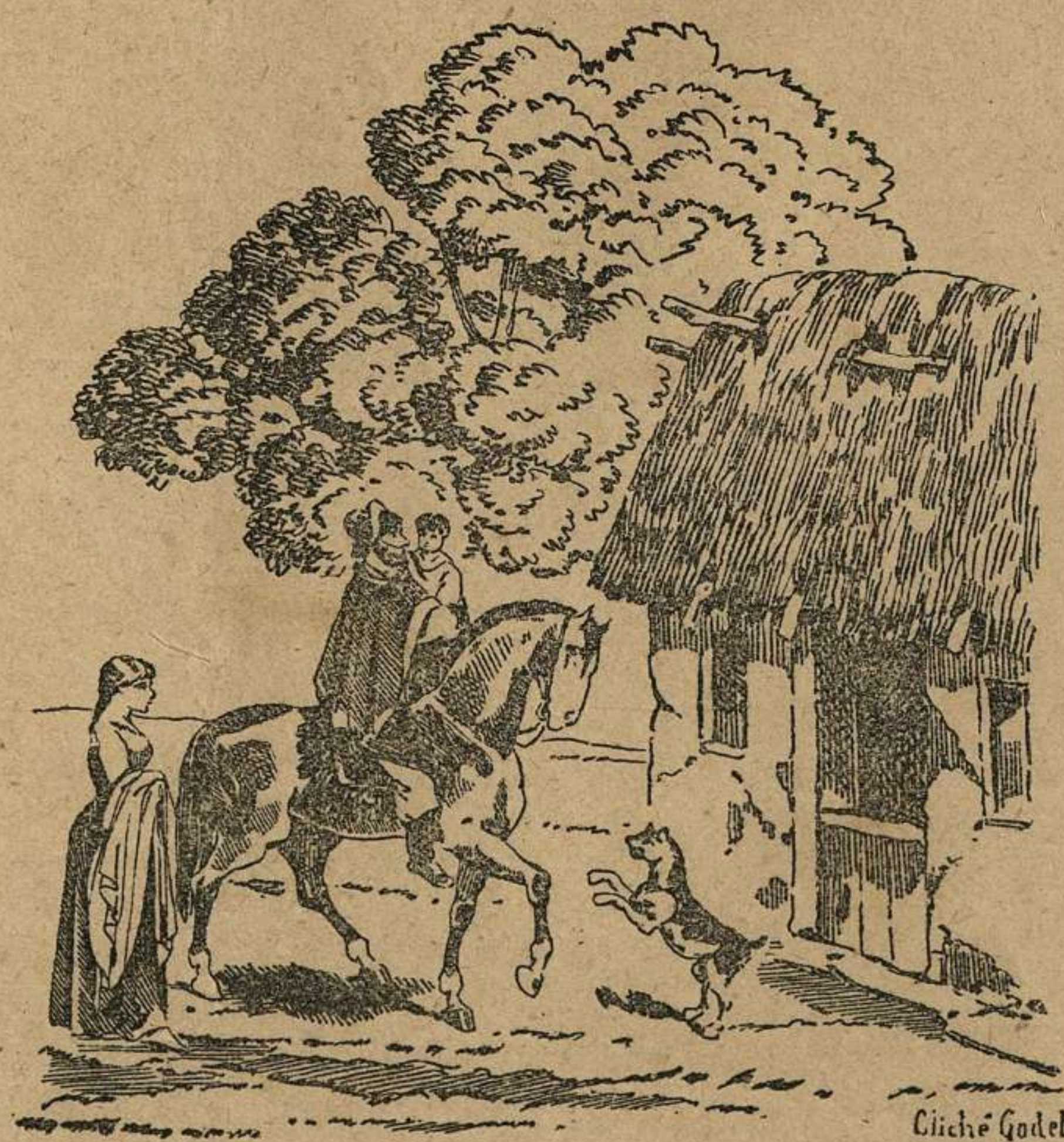
En esta modestísima vivienda nació, en 1838, el gran ciudadano tan justamente sentido. Allí fué donde un dia, mirando trabajar á un cuchillero, fué herido en un ojo por un útil que se rompió. Este accidente lo dejó tuerto y es un desmentido á las apreciaciones de ciertos biógrafos, que para demostrar la fuerza de voluntad de Gambetta, no trepidan en asegurar que él mismo se hirió cuando niño, estando en la Escuela, para no cumplir la penitencia á que habia sido condenado por el maestro.

Leon Gambetta hizo en gran parte sus estudios en el Liceo de Cahors. Desde jóven ya demostraba lo que seria mas tarde; laborioso, infatigable, meditando y siempre animado de un grande amor á la ciencia y asimilándose toda clase de conocimientos con una facilidad pasmosa.

Tal es la esplicacion del justo tributo rendido por su ciudad natal, erigiendo una estatua al grande hombre que vivirá siempre en el mundo inmaterial de los recuerdos.

EL RANCHO

Tiene un *sabor criollo* que encanta y es lo mas exacta en su sencilla parte descriptiva, ésta composicion de nuestra inspirada colaboradora Zulema.



EL RANCHO

Junto á un ombú gigante
Que se alza en verde loma,
Situado está un ranchito
Con techo de totora.

Tan blanco es, que de léjos
Parece una paloma,

Oculto entre las ramas
De esmeraldina fronda.

Tiene una sola puerta
Que es baja y algo angosta,
Y de izquierda á derecha
Divídese en dos hojas.

Y mira hácia ese lado
En que sonríe la aurora,
Inspirando al boyero
Sus delicadas notas.

Por las dos ventanitas
De forma cuadrilonga,
Penetran jugueteando
Luz, aire y mariposas.

Adentro hay una mesa,
Dos sillas (una rota)
Una cama de pino
Con la pintura roja.

La guitarra colgada
Parece que solloza
Con el beso del aire,
Cual si fuera arpa cólica.

De la solera penden
Las yerbas olorosas,
Atados de saúco,
Violetas y amapolas.

La pared, en un hueco
Guarda la Dolorosa,
Y una vela de sebo
Su luz humilde arroja.

Como ofrenda á la virgen
Pertumando la atmósfera,
En un vaso de barro
Hay claveles y rosas.

Al frente la enramada
Está para dar sombra....
Allí es donde el gaúcho
Sus décimas entona.

Del alero del rancho
Penden las boleadoras
Y el lazo con que el hombre
Las bestias aprisiona.

Allá por la cañada
Ya los dueños asoman,
Que vuelven de bañarse
En uruguayas ondas.

Una mujer y un hombre
Con una chica hermosa,
Sonrientes se aproximan
A la quebrada loma.

Sombrero gacho luce
Que el cráneo le aprisiona,
Y del barbijo negro
Cuelga pequeña borla.

Su camisa es á rayas
Y la melena es blonda...
Lleva con gran soltura
El chiripá y las botas.

Y un pañuelo de seda
Echado á la bandola,
Con los colores pátrios
Que tanto le enamoran.

De larga clin un zaino
Con mucho garbo monta,
Y como buen ginete
Las riendas le abandona.

Sostiene con cariño
La hija candorosa,
Que tiende sus bracitos
Y el cuello le aprisiona.

La mujer es morena,
Es rosada y graciosa,
Son hermosos sus ojos
Y pequeña su boca.

Conversando al marido
Que se encuentra en sus glorias,
Viene á pié y en sus brazos
Trae del baño la ropa.

Al avistarlos sale
De la pajiza choza
El perro fiel, saltando
Sobre la verde alfombra.

El gaucho deposita
Su carga tan preciosa
De la mujer en brazos,
Y rápido desmonta.

Acariciando al perro
Con su mano callosa,
En un florido seibo
Deja su zaino á sogá.

Dormida está la niña,
La madre cariñosa
Solicita en el lecho
Con gracia la coloca.

Y á preparar la cena
Diríjese afanosa
Junto al fogón, que se halla
Del viejo ombú á la sombra.

Arregla los tizones
Y revuelve la olla,
En que dejó cociendo
La blanca mazamorra.

Y en el rescoldo asa
Una morena torta,
Mientras que su marido
El mate amargo toma.

Es la vida del campo
Silenciosa y monótona,
Pero dulce y tranquila
Si la paz allí mora.

Mas si el clarín de guerra
Con voz atronadora
Recorre los espacios,
Alma y hogar destroza.

ZULEMA.

ÚLTIMAS MODAS

PARA NUESTRAS LECTORAS

Si se quieren adquirir numerosos informes sobre modas nuevas, basta con dar una vuelta por casa de las afamadas costureras y las modistas en boga.

Por todos lados aglomeración de novedades interesantes.

En gran profusión se hallan trajes, abrigos, confecciones, sombreros: desde los objetos que componen la *toilette* interior, hasta las mayores elegancias de los días de recepción. Hay para todos los gustos, para todas las edades y para todas las fortunas.

Respecto á confecciones, la moda parece al fin querer adoptar la manteleta, y para imitarla lo mas posible, las otras se modifican más ó ménos. Los delanteros se alargan, las guarniciones disimulan las mangas y aparte la pequeña exajeración de los *polisones*, hallamos en estas los modelos que llevaron nuestras abuelas.

Se hacen de paño de fantasía preciosas manteletas ajustadas, guarnecidas con una *ruche* de tela igual, cortada á tijeretazos para formar los picos. La espalda se ajusta al talle por una cinta de seda ó de raso que se ata por encima del delantero como un cinturón. También se adornan con anchos bieses de terciopelo negro ó de color muy oscuro. Dichas manteletas son preciosas confecciones que las jóvenes acojerán con entusiasmo, á fin de salir de la eterna chaquetilla que desde tanto tiempo llevan.

La visita elegante para señora, se llevará mucho de granadina estampada de anchas flores, forrada de seda negra ligera.

En estos últimos tiempos se han visto muchos recogidos cortos; pero hoy, al contrario, aparecen las polonesas sumamente largas; muchas constituyen todo el vestido, guarnecido con delantales simulados. Los tejidos de lana un poco fuertes, hacen muy buen efecto empleados de esa manera; recogidos por hebillas de metal y dejando ver la falda adornada de plegaditos ó tiras de terciopelo.

Para los tejidos mas ligeros no conviene esta clase de traje; deben, pues, las personas que prefieran las lanillas, adoptar las faldas plegadas, que son siempre de moda y elegantes. Para traje sencillo, nada hay, á mi parecer, como los plegados, que de tantas maneras se llevan; plegados echados, gruesos menudos, *tubos de órgano*, de acordeón, así llamado porque imitan perfectamente al andar ese instrumento de música, dobles, triples, etc.

El cuerpo que mas se lleva es el ajustado con aldetas formando abanico, y para mas elegante el que forma chaleco, bien sea de terciopelo, bien de piqué blanco ó barquillo para el rigor del verano.

Las mangas empiezan á modificarse algo: ya no se ven tantas con las hombros fruncidos, que deforman el busto y cambian por completo la línea armoniosa del cuerpo; afortunadamente, todo lo que es exagerado dura poco, y la sana razón trae pronto las excentricidades á proporciones justas. Actualmente la manga vuelve á su forma racional.

En cuanto á los trajes elegantes, se ven muchas faldas lisas, sobre todos las de tejidos brochados y espesos. Las fayas, los paños de seda pueden enriquecerse por un sembrado de aplicaciones de pasamanería ó de madroños de azabache plantados en todo el delantero; estos adornos deben estar aislados unos de otros y dan mucha elegancia al traje sin aumentar considerablemente su costo. El bajo de la falda va adornado con dos ó tres plegaditos ó con un grueso escarolado.

El traje de encaje está cada día mas en favor y ocupa un buen sitio en la colección de los vestidos de nuestras elegantes. Después de la falda cubierta de blonda española, tan de moda el año pasado, hé aquí el tul bordado, no menos bonito ni ménos cómodo. La falda de raso ligero vá enteramente cubierta de tul que se vende al metro en todo su ancho, se termina por volantes de raso del mismo color que el viso, bien sea negro, granate azul, lila, etc. Sobre esta falda se pone una túnica de tul igual, con el forro alto, pero dejando ver el brazo. Esta túnica debe ir ajustada, bien ceñida al cuerpo: pero la parte que forma la sobrefalda ha de ser lo mas ancho posible, de modo que los recogidos estén muy tupidos y los pliegues caigan con gracia; entre estos pliegues se colocan los lazos del mismo color que el forro.

El tul bordado no es de precio muy elevado, y por tanto, pueden hacerse trajes preciosos y muy útiles para las personas económicas, pueden emplearlos tanto para paseo, como para comidas y

teatros, y en tiempo de verano para casinos y paseos á la orilla del mar.

Una de las grandes fantasías del día, consiste en adornar los sombreros con mariposas, abejas, etc., hechas de gasa de oro, de plumas con perlas ó de esmalte de color. Se usa mucho la mariposa grande bordada con azabaches, que sirven para luto, y en este caso, es un adorno de muy buen gusto y sumamente bonito.

CLEMENCIA.

ROSA

HISTORIA PERUANA

ESCRITA EN FRANCÉS POR J. PAVIE

(TRADUCCION DE H. C. F.)

—No os altereis, dijo el extranjero, éstas pobres gentes tienen en tanto sus prácticas religiosas como la independencia de su país; son una parte de su patriotismo.

El caballero saludó y volvió á tomar su camino; por su parte, el canónigo respondióle por medio de un ademán. Al volverse para tomar nuevamente su asiento en el banco de madera donde fumaba su cigarrillo, apercibió á una joven que, durante su conversacion con el caballero, había permanecido inmóvil detrás de él.

—Ah, Rosita, le dijo con vivacidad; que haces aquí, niña? Sabes que no sienta bien á una joven como tú el andar sola por las tiendas.

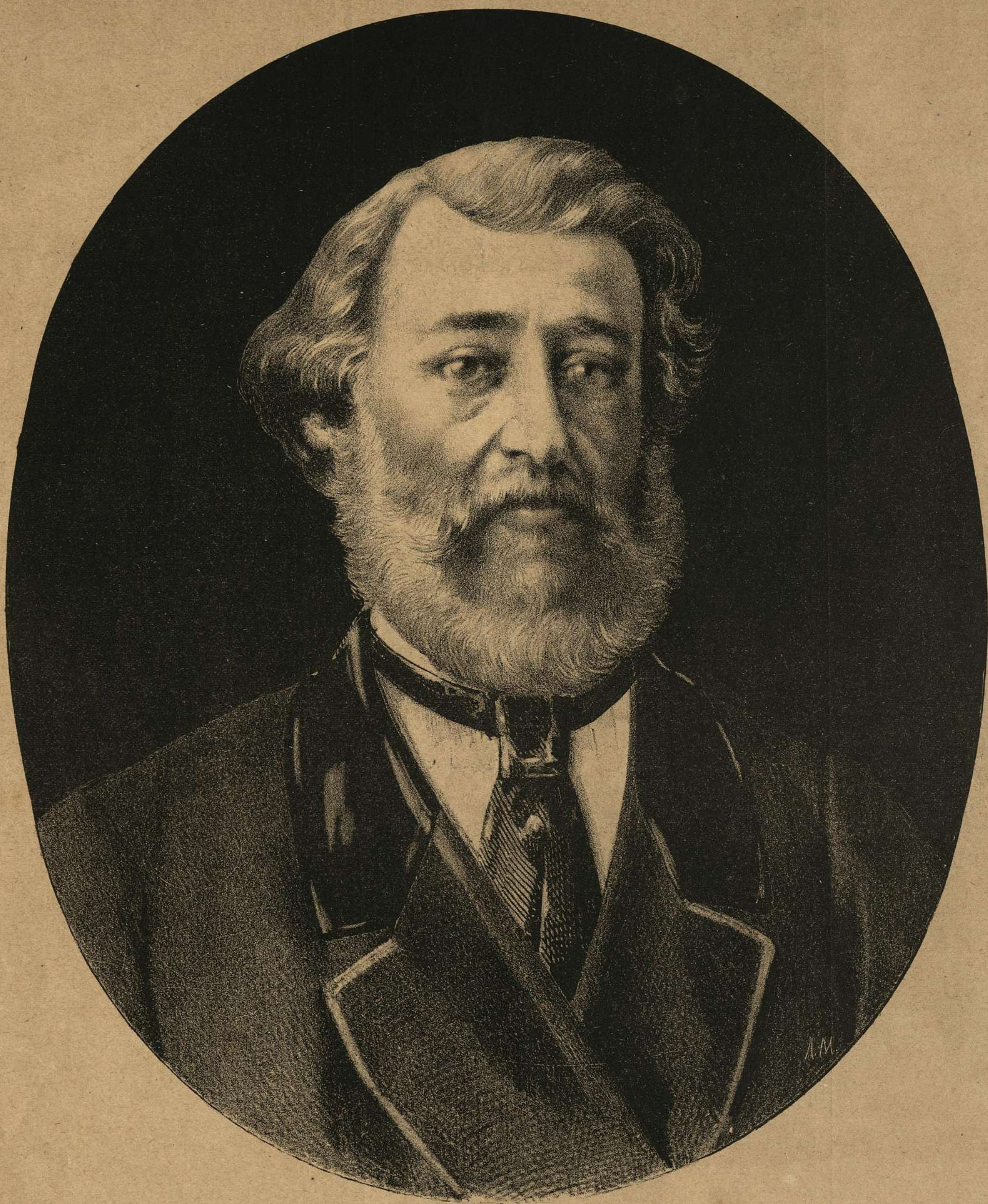
La joven, un poco avergonzada, apresuróse á encubrir sus facciones bajo los pliegues de su velo negro. Con la cabeza bien envuelta por el rebozo, el cuerpo ajustado en el vestido de raso, deslizóse entre la turba, semejante á una culebra que se pierde en alto pajonal.

El *Angelus* había anunciado la puesta del Sol;—con la noche crecía el número de los paseantes. Al rededor de la gran fuente que hay en el centro de la Plaza, los aguadores se oprimían en mayor número, llenaban á prisa sus barriles, cargaban con ellos sus asnos y saltando á la grupa se dispersaban por todos los barrios de la ciudad. Los vendedores de frutas y legumbres multiplicaban sus apóstrofes á los transeúntes. En aquel reducido espacio se encendían tantos cigarros como estrellas en el firmamento. Los hombres, cubiertos de amplios y lijeros mantos, conversaban con ese tono vibrante y grave que hace resaltar la sonoridad de la lengua castellana; las mujeres, vestidas al uso nacional que hemos descrito, cubierto el semblante, el cuerpo aprisionado en una saya estrecha y elástica, vagaban entre los grupos con un paso á la vez negligente y esbelto.

Parecía una de esas noches de Carnaval en que los dominós se confunden entre la turba de espectadores y curiosos;—y sin embargo en nada había variado la vida habitual de aquella rara población, cuyas mujeres parecen correr en pos de las aventuras, y los hombres esperar, con una dignidad solemne, que una voz incógnita ó amiga deslice á su oído algun dulce llamamiento.

Al murmullo de las conversaciones y al ruido de los zapatos de raso rozando el suelo, mezclábanse en varios puntos el acorde de las guitarras, prelu-diando aires nacionales.

El extranjero, á quien el canónigo había llamado



JUAN CARLOS GOMEZ



ESTÁTUA DE GAMBETTA

don Patricio, no tardó en reaparecer entre los paseantes;—solamente, á fin de ser ménos reconocido y de conservar una actitud más libre en médio de esta poblacion despreocupada y jovial, había cambiado de traje y traía el de caballero peruano: poncho blanco con fleco largo, sombrero de alas anchas, botas de cuero de vicuña y grandes espuelas de plata.

Al entrar en una cigarrería, encontróse con el canónigo y aproximándose á él, le dijo:

—Permitidme preguntaros, como es que tengo el honor de ser conocido por una persona cuyo nombre ignoro?

—Señor, replicó el canónigo, yo he cometido sin duda una indiscrecion, dirigiéndoos la palabra en la Plaza pública, más fué por vuestro interés: espero, pues, que me lo perdonareis. En cuanto á vuestro nombre, yo lo he adivinado, y vais á ver como. Más de una vez os he visto en el Convento de Santo Domingo á las horas de los Oficios, y me he dicho: éste jóven, en uniforme de marina de S. M. Británica, es católico, y por consecuencia irlandés;—todo buen irlandés se llama Patrick. . . ¿Me he engañado? . . . Yo he viajado mucho por Europa, señor, y tengo á los europeos una afeccion de que no participan mis compatriotas; es preciso confesarlo. Lima no es una ciudad como cualquier otra, porque tiene sus peligros. . . Os reis, señor? . . . Yo no hablo de los puñales y dagas que vuestros novelistas ponen en mano de los héroes á que ellos dan un nombre castellano, ni de las navajas que llevan las limeñas en sus ligas. Esas son fábulas ó á lo ménos peligros que se evitan con un poco de prudencia.

Al decir esto el canónigo, una pequeñísima mano, trigueña y afilada, lanzó sobre el mostrador una moneda, recibiendo en cambio un atado de cigarrillos envueltos en chala de maiz. El padre bajó la cabeza y reconoció, bajo el velo que la cubría, á la jóven á quien había dirigido la palabra algunas horas ántes.

—Todavía afuera, Rosita, le dijo con tono severo. Yo lo diré á tu madre.

Rosa hizo un movimiento de espaldas con un poco de mal humor y mucha indiferencia, como diciendo:—Mi madre! . . mucho se ocupa ella de saber donde yo estoy! . . Y se retiró.

El canónigo encendió su cigarro en el de don Patricio y ámbos pasearon en seguida algunos instantes. Si hubiera estado vestido con su uniforme de marina, éste último hubiera seguramente hesitado en entablar tan familiarmente la conversacion con un extranjero:—pero bajo el poncho que le cubría las espaldas, se creía ménos ligado por las prescripciones de la etiqueta. Despues de haber dicho algunas palabras sobre sus viajes por Europa, el padre peruano habló de las curiosidades de su país;—indicó al jóven oficial un hermoso cuadro colocado en el convento de los *Desamparados* y que atribuyen á Murillo; se ofreció á acompañarlo en las escursiones que debia hacer á las catacumbas de los Incas. En fin, al separarse, el canónigo don Gregorio dio sin más etiqueta, las señas de su casa á don Patricio, quien por su parte le retribuyó con su tarjeta.

Una vez en su cuarto, el jóven oficial se dió prisa á consignar en su *memorandum* la lista de todas las bellas cosas que se proponía visitar en Lima y sus cercanías. Cortó sus lápices, preparó sus *Albums*, é hizo la revista de las cajas en que se proponía enclavar las mil variadas mariposas, que había visto revolotear por sobre los muros del jardín.

La fragata en que él servía en calidad de alférez, se hallaba en Guayaquil y no la esperaba de seguro ántes de seis semanas:—eran, pues, cuarenta y tantos dias de licencia que le quedaban para emplearlos á su gusto con plena libertad.

(Continuará).

SIGA EL PUF!

¡Ah! pícaros noticieros
Con nunca vista osadía
Estais combatiendo hoy día
Nuestras modas y sus fueros.
Quien os manda, entrometidos,
Criticar lo que se ha hecho
Usando justo derecho
Para ganarse maridos?
¡Oh! espantosa violacion
Del santuario femeníl!
¡Oh! burla! ¡oh sarcarmo vil
De la civilizacion!
Mas en el fondo no daña
Eso, de manera alguna,
Pues es ladrar á la luna
Contra el uso hacer campaña.

Porque por el puf
Y por el *chis-chas*
Y otras tonterías
Que habemos de más,
Siempre andais vosotros
Desde jovencitos
Dando de brinquetes
Por nuestro detrás.

Mirad que la exhuberancia
Que acusais se ha hecho tan vieja,
Que ya en el presente deja
De ser una extravagancia.
Cada niña se acomoda
Lo que buenamente puede
Cargar—cosa que concede
En este punto la moda.
Os fastidia?—No hagais caso
Y al tomar el ancho vuelo
Alzad la mirada al cielo
Aunque os pegueis un porrazo.

Porque por el puf
Y por el *chis-chas*
Y cien tonterías
Que habemos de más,
Siempre andais vosotros
Desde jovencitos
Dando de brinquetes
Por nuestro detrás.

Y sirea de moraleja
Esta que oí á mi abuela:
A la mujer no bonita
En un rincón se la deja,
Taimado el hombre se queja
De no hallar amor cumplido,
Buscando solo rendido
De beldad u oro la palma.
Contentóse con la enjalma?
La virtud nada estimó?
No rabie despues si halló
Mujer con puf en el alma!

CLARA FRANCO DE LA R.

LA SEMANA

Buena semana se presenta, díjeme al amanecer el día Domingo y recibir una carta de Buenos Aires, donde uno de mis colaboradores, activo como el que más, busca datos para enriquecer mi seccion.

En esa carta, entre otras cosas que no conviene aún dar á luz, me dice lo siguiente:

«Tenemos en perspectiva tres casamientos, cuyos protagonistas en dos de ellos, forman en el número de los que se llaman recalcitrantes al matrimonio.

Uno de nuestros aludidos ocupa posicion muy ventajosa en el comercio, ha desempeñado puestos públicos y de responsabilidad y es oriundo de una gran peninsula de Europa. Su novia es hija de un acaudalado y progresista Señor que en vida residia en uno de los pueblos vecinos.

El segundo, pertenece tambien al comercio y es dueño de una de las principales casas. Desempeña puestos públicos en la actualidad.

Su ideal es una jóven que debemos clasificar de hermosa en toda la estension de la palabra. Es agraciada, alta y exuberante de vida y de hermosura. La pareja no puede ser más perfecta.

El tercero es hijo de un honrado industrial y se promete una felicidad eterna con una jóven hija de un empleado público, nombrado hace pocos dias.

A todos ellos que tienen la dicha de cumplir un precepto divina les deseamos para su oportunidad una felicidad completa.»

Tal decia mi amigo. Yo conozco á las personas aludidas en esos párrafos, pero guárdome bien de dar sus nombres.

Mis lectoras, con su penetracion y el conocimiento de la buena sociedad bonaerense, sabrán tambien quienes son *las* y *los* próximos á recibir la bendicion nupcial.

No había concluido aún en mis exclamaciones de: buena semana! buena semana! cuando llega á mis manos una segunda carta y en ella las noticias bonaerenses siguientes:

«Un amigo indiscreto del simpático doctor en Medicina señor Leiguarda, nos anuncia que dentro de poco tiempo unirá sus destinos á la interesante señorita de Iztueta.

«El doctor Leiguarda no celebrará el acontecimiento con las fiestas á la orden del día, ni anunciará la fecha en que deba realizarlo, porque no quiere, segun propia espresion, sacrificar á los amigos.

«Será un enlace en que el reporter no tendrá mision que desempeñar.

«Se anuncia tambien para dentro de breves dias la union de la señorita de Rodriguez, hija del Senador Provincial Rodriguez, con el distinguido capitán de artillería, señor Lopez.

«Este enlace se llevará á cabo á pesar de las graves dolencias que hoy aquejan al Senador Rodriguez y en las que no siente mejoría.»

Al leer esto, salté de gozo y otra vez repetí mi exclamacion: Buena semana! buena semana!

Así pasó el Domingo sin más novedades durante el día, que las escenas vivas en la calle Sarandí, que Michon ofreció en el número anterior bajo forma de un bonito dibujo, y con el título de *Misa de una*.

Me situé frente al *Bazar Parisien* y allí oí lo que paso á relatar:

Una niña alta, de ojos negros y espresivos, que viste con un *chic* especial y al andar se contonea con una gracia digna de una sevillana, decia al pasar á la que la acompañaba:

—Has visto el primer número de *El Indiscreto*?

—Nó! salí de casa temprano.

—Te lo recomiendo. Es un periódico interesantísimo. Ninguna de nosotras debe dejarlo de mano. Si vieras que buen cuadro trae hoy, representando la salida de misa de una! Me ha parecido conocer á muchos de los allí retratados, y eso que están de espaldas! Hay uno sobre todo . . . y no oí más porque se alejó conversando con su amiga.

Tentado estuve de correr y agradecerle sus benévolos conceptos acerca de este periódico, que, como lo ha prometido, hará todo lo posible por ser el eco de nuestro movimiento social,—pero temiendo ser conocido y conviniéndome guardar el incógnito para pescar conversaciones, quedé en mi puesto y seguí observando, aunque á pesar mio vi pocas, muy pocas cosas.

Por la noche *Solis* nos ofreció nuevamente *Donne Curieuse* y estaban en el teatro todas nuestras bellezas.

El éxito de la funcion, fué superior, si cabe, al de las noches anteriores. Baldelli, hecho un coloso, nos hizo reir á gusto, sin emplear una sola exajeracion, una sola payasada.

Nó ha venido jamás á Montevideo un artista más completo que Antonio Baldelli. Su escuela dramática es irreprochable. Que jestos! que accion! que método, hasta en los más insignificantes detalles!

Aquello es un artista completo, pues á esa accion dramática irreprochable, une una voz muy buena y un método de canto que no dá lugar á ponerle peros.

Cesari, aquel artista de la compañía Ciachi, desaparece cuando se presenta Baldelli.

Aquel no era más que un reflejo pálido de este astro que nos ha traído Rajneri.

La Cristino sigue acentuando su reputacion como artista y como buena cantante y otro tanto pasa con respecto del tenor Sr. Annovazzi.

En *San Felipe* cantóse *Trocador* debutando la contralto señorita Magnaschi. El éxito de la obra en general fué bueno. En cuanto á la debutante es una buena artista que conquistará aplausos cada vez que se presente al público.

Canta con gusto, vocaliza bien y su voz es de un timbre muy agradable. Esto basta para que el público la aplauda con calor.

Día de mucho, víspera de nada; dice el antiguo refrán y así fué.

El lunes se presentó mal humorado y con ganas de llorar; y lloró á las 12, continuando así el día y la noche, sin dar más tema á mis investigaciones que el monótono ruido de la lluvia y el que los transeúntes producian al chapalear el lodo de las calles.

Por la noche sin novedad. En vano apelé al teléfono. Solo oía ruido de agua que caía, los pasos de los transeúntes y el rodar de los carruajes.

Martes—Pasóse el día sin novedad y casi pudiera decirse que la noche siguió el mismo camino.

La representacion de *Cuore e mano* en Solis no llevó al teatro gran concurrencia, culpándose en parte á la noche de este retraimiento del público.

En cuanto á la funcion respondió al éxito de las anteriores, especializándose la Bellof que cada día gusta más.

En Buenos Aires recibí en este día las noticias siguientes:

El señor D. Juan F. de la Barra y su esposa obsequiaron ayer con una comida de despedida á Edmundo de Amicis.

La reunion fué sumamente amena y elegante, encontrándose á la mesa el Dr. D. Paulino Llambi Campbell y su esposa; el Presidente de la República; el Ministro de Chile, Sr. Mont y su esposa; el Ministro del Interior, Dr. Irigoyen; el Dr. D. Lucio V. Lopez; D. Federico de la Barra; el Dr. Pedro Palacios; el Comodoro D. Bartolomé Cordero; el Sr. D. Julian Martinez; Carlos Guido Spano; el Sr. Portalis y el Dr. Benjamin Zorrilla, Presidente del Consejo Nacional de Educacion.

En la noche, esta buena sociedad se aumentó con el concurso de varias damas y señoritas de nuestro mundo elegante; las señoras y señoritas de Palacios, la señora esposa de D. Lucas Gonzalez y señorita, la señora de Leguizamon, las señoritas Velar y muchos jóvenes de nuestra buena sociedad.

De Amicis pidió permiso para asistir á una reunion en donde daba una conferencia patriótica y regresó una hora después.

Se hizo una buena música; y á solicitud de los amigos, Carlos Guido recitó con general aplauso sus lindos versos á Garibaldi.

El obsequio de despedida á De Amicis ha sido digno de su mérito y de la acogida que merece entre nosotros el talento y los caracteres simpáticos.

—Nuestro amigo el Dr. Benigno Ocampo, Secretario del Senado Nacional, obsequió ayer tarde con una comida á los miembros de la Cámara de la cual forma parte.

Estaban allí casi todos los Senadores presentes en la capital, inclusive el presidente de la misma Sr. Madero.

Reinó la animacion y cordialidad de tales ocasiones, contribuyendo á amenizar la intima reunion la esposa del Dr. Ocampo, haciendo los honores en su suntuosa mansion de la Avenida Alvear.

—En nuestro mundo elegante se asegura que los Miércoles tendrán lugar los recibos semanales en casa del Dr. Plaza.

—Dícese que en toda esta semana se señalará día para los que se efectuarán en la morada del Ministro de Cultos é Instrucción Pública, Sr. Wilde.

—Otro tanto se dice con respecto á los recibos que todos los inviernos se dan en lo del Dr. Zeballos.

Miércoles—Sin novedad. ¡Qué tristeza me invade cuando me veo forzado á trazar estas palabras sobre el papel!

Verdaderamente, estos días estériles de acontecimientos sociales no debían existir!

¿Qué les parece á Vds. esta luminosa idea?

¿Bien, no?

Pues hago mocion para que borren del calendario los días en que no haya algun acontecimiento social.

Varias voces—Apoyado! Apoyado!

Yo—Queda sancionado el proyecto.

Jués—Recien votada mi mocion, casi, casi tengo que borrar el día Jués, pero me salvó el tener tema en las conversaciones referentes á la fiesta de caridad del Viernes.

¡Qué conversaciones oi por teléfono!

Si no fuera por pecar de indiscreto ¡cuántas cosas podría referir á mis lectoras!

¡Qué modo de criticarse unas á otras!

¡Jesús!

Pero vale más callarse, no sea que se me vaya la lengua y dé motivo á censuras.

Pongo, pues, punto en boca y paso al Viernes, día feliz!..... porque me ha dado tema para que esta revista no saliese flambre en grado superlativo.

Viernes—Que durante el día toda nuestra buena Sociedad no hablaba de otra cosa que de la fiesta á celebrarse en favor de los inundados de Mercedes, es inútil decirlo.

Por la noche, Solis estaba de gala.

Nuestro público, siempre dispuesto á concurrir con su óbolo en auxilio de la desgracia, no podía permanecer sordo al llamado que á nombre de nuestros hermanos se le hacía y concurrió á Solis, dando así una nueva prueba de sus elevados sentimientos.

Entre las que descollaban por su belleza y elegancia, amen de algunas otras escapadas á nuestros ojos de cronistas, notamos á Paulina y Quina Acevedo, con trajes celestes y á Pepa de punzó; —las de Arocena, Elisa de celeste con flores rosadas y Zelmira y Maria de blanco; —Cata Vargas de granate; —Sara Magariños de blanco y lazos negros; —Maria Lafone de blanco con flores; —Cochona Blanco, vestida idem; —Paca Rodriguez de granate y color rosa; —Maria Fynn y la de Echenique, de blanco; —las de Martinez, Amelia de celeste y Maria de blanco; —en la cazuela Angelita Alvarez, Manuela Rivero, Emma Buxareo, las de Duplessis, las de Gonzalez, las de Thomas y algunas otras.

Entre las Señoras, la de Shaw, con traje pompadour; —la de Rodriguez Larreta, de blanco; —le de Lafone, de lila; —la de Garcia Lagos de negro y granate y la de Wilson de negro.

La Velada muy buena.—No detallamos el resultado por temor de hacer demasiado larga esta seccion. Baste decir que los trabajos fueron bien recibidos, descollando como siempre el inimitable Zorrilla, que electrizó al auditorio. La orquesta sobresaliente y digna del justísimo aplauso que le tributó el público.

Y terminamos con esto el Viernes, que si no fué fecundo en acontecimientos, lo fué en emociones gratas, para los que escucharon á los poetas y oradores que dieron brillo á la fiesta de beneficencia.

Sábado—Ningun acontecimiento de bulto hasta la hora de cerrar nuestra seccion. Unicamente sabemos que esta noche contrae matrimonio don José Roo con la simpática señorita Lola Reissig, ausentándose para Buenos Aires, donde pasarán la luna de miel.

Y por último, que la misma noche hay concierto en la Sociedad Euskaro-Uruguaya.

NOVELERO.

INDISCRECIONES

Nadie se sorprenda, ni tema, al leer el título de esta pequeña Seccion.

Indiscreciones son, pero lo declaramos no pasan de indiscreciones inocentes.

¿Quién puede resentirse porque anticipemos un pequeño ramillete de noticias sociales?

Tales serán nuestras más notables indiscreciones y esperamos que si ellos se resientes, ellas nos lo perdonarán.

Esto nos basta para que acometamos la empresa sin temor y pues ello va dicho: á ello!

Empezaremos por una boda.

Está anunciado para el 28 del corriente el enlace de la preciosa señorita Petronila Conde con el joven Guillermo Usher.

La ceremonia nupcial se efectuará en la Iglesia Catedral, bendiciendo la union el Obispo, Sr. Yéreguy.

Los padrinos serán doña Sofia U. de Gayoso, hermana del novio y el señor Conde, padre de la novia.

Francisco Garcia Santos, cronista de *El Bien Público*, está preparando los materiales de un libro que en breve dará á la publicidad.

Quien ha leído algo nos dice que de los doce cuadros que contendrá el libro hay seis, cuyo argumento es histórico y se ha desarrollado en nuestra sociedad.

Este libro está destinado á causar sensacion especialmente en nuestros círculos sociales.

Una niña, que puede saberlo, nos ha asegurado que Enrique Platero, el flamante doctor en Jurisprudencia graduado en la colacion del 25 de Mayo, contraerá enlace en breve con la señorita Emma Fynn.

Se hacen ya los preparativos necesarios para esta boda y para la fiesta que seguirá á la ceremonia nupcial.

Enrique inaugura bien su carrera. Eso se llama ganar un buen pleito.

Háblase también, y esto es grave, de haberse desecho un casamiento, para el cual estaban ya hechos los preparativos.

Como éstas son indiscreciones del género mayúsculo, callo aquí los nombres de los actores en este drama, no sea que á fuer de indiscreto haga alguna barrabasa.

Creo que nadie podrá quejarse de mí, al menos por hoy, y satisfecho de mi tarea, que no es poco decir, saludo afablemente á mis lectoras.

Argos.



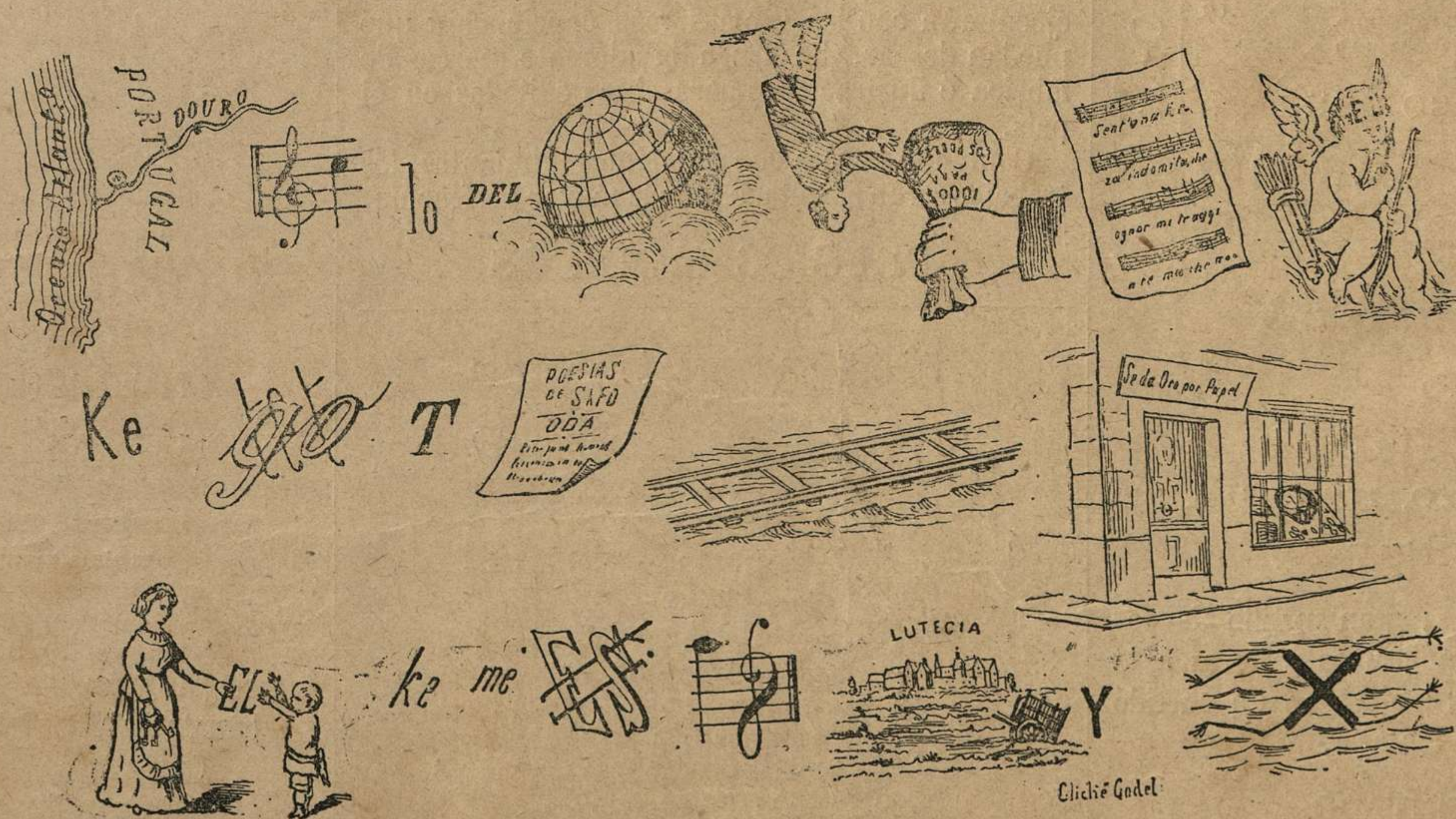
TEATRO SOLIS

COMPANIA ITALIANA DE OPERAS BUFAS Y OPERETAS
Hoy Domingo 8 de Junio

LA FIGLIA DI MAD. ANGOT

A los 8 y media.

NOTA—No se suspende funcion por mal tiempo.



SOLUCION DEL GEROLIFICO ANTERIOR

En tierra de ciegos el tuerto es rey

